

Brillante resultó el develamiento del busto de Doña América Arias en el H. de Maternidad

EL ALCALDE, DOCTOR RAUL MENOCA Y EL EX PRESIDENTE GOMEZ SE ABRAZARON AL ENCONTRARSE ALLI. DISCURSOS DEL DR. RAMIREZ OLIVELLA Y TOMAS GUTIERREZ ALEA

mayo 27/44

alea

Solemne fué el acto celebrado para honrar la memoria de Doña América Arias, y develado su busto en el jardín del Hospital de Maternidad Municipal, que llevará el venerado nombre de tan excelsa matrona.

A las diez y media de la mañana, tal como estaba señalado, dió comienzo con el Himno Nacional, ejecutado por la Banda Municipal de Música, que dirige el profesor Gonzalo Roig. Acto seguido, el doctor José Ramírez Olivella, Director del Hospital de Maternidad «América Arias», hizo uso de la palabra. «Permitidme en mi condición de Director Técnico de esta Maternidad, — dijo— pronunciar breves frases en relación con el significativo acto que celebramos hoy: haber fundido en bronce el busto de una esposa ejemplar y de una matrona excelsa. Es un bello gesto de la Cámara Municipal, acogido entusiastamente por el Alcalde, doctor Raúl G. Menocal; si esto no fuera bastante, lo sitúa en el pórtico de esta casa y graba su nombre inolvidable sobre la piedra milenaria, en la fachada de esta casa, que fundara, para bien de las madres cubanas su meritisimo hijo el doctor Miguel Mariano Gómez cuando fué Alcalde Municipal de la Habana.

«Miles de madres, han experimentado ya en el recinto de estos muros silenciosos, el sublime instante de la maternidad. Ascienden a 55.713 los nacimientos, desde el 25 de diciembre de 1930 que fué inaugurado.

Mientras la Ciudad reposa, durante las tranquilas horas de la noche, la Maternidad trabaja; la ambulancia que llega los teléfonos que avisan, los médicos que actúan, el laboratorio que investiga las enfermedades esas abnegadas mujeres febrilmente se mueven de un lado para otro, llevando algunas de ellas, en sus brazos el tierno capullo que acaba de nacer.

«Después el concejal señor Tomás Gutiérrez Alea, autor de la moción que el Ayuntamiento de la Habana rindiera este merecido homenaje a Doña América Arias, leyó unas cuartillas. Transcribimos los siguientes párrafos: «Breves y sencillas han de ser mis palabras, para dejar satisfecha la encomienda, inmerecida, pero invencible por cariñosa, que me ha hecho mi amigo y compañero el señor Angel Bertematt Presidente del Ayuntamiento por sustitución. Expreso, al mismo tiempo el hondo regocijo que experimenté, al ver perpetuado en piedra y bronce este homenaje que sin discrepancia alguna, a propuesta del que habla, fué acordado por el Ayuntamiento y sancionado por el Alcalde Municipal, doctor Raúl G. Menocal para exaltar la memoria clara y limpia de Doña América Arias, aquella excelsa y venerable matrona, «consolatrix afflictorum» consuelo de los afligidos, que nimbada de todas las virtudes, fué entre nosotros, la esposa y madre ejemplar, en cuyo regazo tuvo siempre el dolor amparo, y cu-

ya vida, evangelio de amor, fué luz-cero y antorcha que alumbró senderos.

«El Ayuntamiento de la Habana adoptó el acuerdo que el Alcalde doctor Menocal sancionó, poniendo en el frontis de este Hospital el nombre de América Arias, la ilustre benefactora, y de colocar para recordación perpetua, el busto que hemos develado.

«El Hospital de Maternidad fué construido por iniciativa de este ejemplar ciudadano que se llama Miguel Mariano Gómez e inaugurado, simbólicamente, en la mañana del 25 de diciembre de 1930, el Día de la Maternidad, esto es, el día de la Maternidad en que vinieron al mundo Nuestro Señor Jesucristo, María Santísima y San Juan Bautista, y abierto al público bajo la dirección del doctor José Ramírez Olivella».

Y terminó diciendo: «AMERICA ARIAS: El Ayuntamiento de la Habana, honrándose al honrarte, ha querido, recogiendo una iniciativa de este pueblo que tanto amastes poner bajo tu advocación y tutela esta Casa de Maternidad; que inspirada por la pobreza, levantada por la honestidad, atendida por la ciencia y cuidada por el amor, es con su fluir penenne de vida, la forja y el crisol en que se está fundiendo, lenta, pero incesantemente, el porvenir de nuestra Patria».

Expresivo Discurso del Alcalde Doctor Menocal

El Alcalde de la Habana, doctor Raúl G. Menocal, pronunció un bello y expresivo discurso, para exponer a la distinguida concurrencia, el verdadero valor espiritual del acto de perpetuar la memoria de Doña América Arias.

Al escalar la tribuna, frente al busto que se acababa de develar, el Mayor de la Ciudad, doctor Menocal, fué largamente ovacionado.

He aquí el texto íntegro de su discurso:

«Sr. Dr. Miguel Mariano Gómez y familiares.

Señor Alcalde Municipal en funciones.

Señor Presidente y Señores Concejales del Ayuntamiento.

Señor Director, Sres. Médicos y Sres. Auxiliares del Cuerpo Facultativo y de la Administración del Hospital «América Arias» Señoras y Señores:

El Alcalde de la Habana está en la obligación de dirigir su palabra, expresiva del pensar y del sentir de la Administración Municipal, en este acto de consagración definitiva de la voluntad popular, que tan elocuentemente ha explicado el Concejal señor Gutiérrez Alea, declarando oficialmente y en cumplimiento de un acuerdo del Ayuntamiento, el nombre que corresponde que siempre correspondió, a esta Institución, que es una de las más valiosas humanas y prometedoras de las funciones producidas por la iniciativa de la primera autoridad del Municipio

suficiente para dejar constancia perpetua de la noble intención que inspira una conciencia recta, puesta al servicio del bienestar público y de un entendimiento feliz consagrado al cultivo de la mejor idea, que permitiendo el cumplimiento del deber sirva de ejemplaridad a los que reciben, con el mandato de la mayoría, la confianza con que ha de contar todo gobernante que, como el doctor Miguel Mariano Gómez, quiso y supo llenar con cabal acierto sus funciones y terminar en ellas con el aplauso y el reconocimiento, no sólo de quienes se las confiaron, sino también de aquellos que por razones de partidismo las quisieron negar y recibieron más tarde los beneficios que aquellas iniciativas significaron.

«Sin estar en el desempeño de las funciones de mi cargo, por disposición legal, hablo en su representación cediendo a la solicitud cariñosa de quien lo desempeña por sustitución reglamentaria, mi respetado y estimadísimo amigo señor José Castillo y a una vehemente inclinación de mi espíritu, atraído por un sentimiento de admiración de la vida de la matrona excelsa a quien rendimos este homenaje, cuyo paso por la tierra fué constantemente edificador dentro de la sociedad.

Cumplo el acuerdo con satisfacción

«He sentido grandes satisfacciones al impartir mi aprobación a muchos acuerdos del Ayuntamiento que he llevado a ejecución con entusiasmo, y confieso que ninguno ha creado en mi mejor deseo de cumplimiento, que aquel que da motivo para que nos encontremos reunidos en comunión espiritual en el día de hoy, y que nos permite dar cumplimiento a ese mandato del pueblo ya referido, y por el que llevará oficialmente el Hospital de Maternidad de la Habana el nombre siempre pronunciado por todos con cariño «América Arias», cuyo busto prestigiará de ahora para siempre sus galerías y dirá a las generaciones futuras todo lo que tiene de imperecedero el premio alcanzado por la virtud.

«El doctor Ramírez Olivella, Director por consagración religiosa de su amor extraordinario a la ciencia que profesa, y su dedicación nobilísima al bien de la humanidad ha explicado lo que es esta creación del Alcalde Miguel Mariano Gómez, concepción feliz del propio doctor Ramírez Olivella y de ese luminar de la medicina infantil, maestro de generaciones de médicos que abrilanta nuestra historia con el nombre de Angel Arturo Aballí, y seguidamente el Concejal Gutiérrez Alea, con todos sus detalles, y con algunos más que ha sido un bien dar a conocer, ha confirmado su relación. Por ella se puede conocer lo que representa para la sociedad habanera, este albergue del dolor y la esperanza de tantas madres que aquí vienen llenas de fe no sólo por la seguridad que las acompaña de que han de encontrar todos los recursos conocidos para ayudarlas al cumplimiento de su valiosa misión social sin peligros ni complicaciones, sino para conservar la vida del ser en cuyo porvenir ponen sus ilusiones y su profundo amor.

Cooperación a la Humanidad Doliente

La Administración Municipal que he venido dirigiendo durante cerca de cuatro años, me ha permitido una feliz oportunidad de seguir un ejemplo el del Alcalde fundador del establecimiento, y practicar una vocación de la que me siento orgulloso, como es ofrecer a la humanidad doliente mi cooperación para alivio de sus necesidades. Siguiendo ese ejemplo he cuidado todo lo que encontré, y lo que al paso del tiempo había disminuido, cediendo a la presión del error o de la incompreensión, lo he ido reparando para mantenerlo a la altura ambicionada, mejorando lo que la oportunidad y nuevos recursos me han permitido. De todo lo creado hasta ahora ha sido este Hospital de Maternidad una de mis mayores preocupaciones para lograr que respondiera siempre a su pensamiento creador y a la finalidad para que fué creado, y como habeis oído, por las palabras valiosas que han sido dichas antes que las mías, hemos alcanzado la realización de una ambición legítima, conservando y mejorando los servicios de este establecimiento, que si momentáneamente recibe la expresión del dolor maternal de la mujer grávida en los últimos momentos de la evolución fisiológica con rapidez lo cambia en alegría por el alivio de la pena, que aumenta la contemplación de una nueva vida a la que podemos colorarle la interrogación que acompaña a todo ser que nace y del que se espera, o ha de esperarse siempre un bien social producido por la cooperación que debe prestar el esfuerzo por el progreso de la patria y de la humanidad.

La Mujer Cubana y el Engrandecimiento Popular.

«Como se comprende, la existencia de este centro de bienestar no pudo ser sólo nacida por el deseo de cumplir mandatos de las inclinaciones caritativas sino que fué la concepción de un propósito de amplias proyecciones y que tenía que desarrollarse forzosamente sobre la base del amor y de la piedad, por lo que, al manifestarse el pueblo de la Habana anheloso de darle un nombre que expresara todo este pensamiento, escogiendo el que ha acordado el Ayuntamiento que lleve, el de «América Arias» se inscribió, con ese nombre, toda la expresión del contenido de la fundación, porque se llamó a concurso para su completa ilustración el recuerdo de una mujer que en sus actividades dentro de la sociedad, sin más miras que la de obedecer a sus propios sentimientos, era incomparablemente piadosa, tendiendo su tierna mano para levantar a los enfermos, consolar a los tristes y alentar a los abatidos siendo al propio tiempo la representación más completa de la madre cubana, que, esposa tierna comprensiva y cuidadora, es atenta observadora de toda manifestación tanto de dolor como de alegría, igual de esfuerzo de mejoramiento que de desvios en la marcha de una evolución perfecta, observada en el seno del hogar, que tuvo en Doña América guía recta y siem-

pre acertada invitando sin ostentación a toda las demás mujeres destinadas a ser madres, a q. la imitaran, para hacer completo el aporte que la mujer cubana tiene que ofrecer al engrandecimiento de la República que su ilustre esposo, con heroismos y sacrificios, ayudó a crear en la lucha redentora y con la organización institucional.

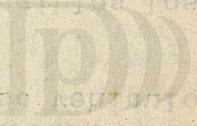
«Sea ya conocido y dado a conocer con orgullo el nombre del Hospital de Maternidad de la Habana, fundado por el Alcalde cuya conducta a mí me sirvió de estímulo en estos empeños, doctor Miguel Mariano Gómez, el de «América Arias», y sea este nombre siempre para las madres cubanas de todas las esferas sociales y en todos los momentos, aun en los más difíciles de su vida, ejemplo a seguir en la conducta santificada de esta mujer, que figura en primera línea entre todas las mujeres de cuyos nombres Cuba se siente orgullosa y agradecida. He dicho».

Una distinguida concurrencia asistió al acto. Recordamos, entre otros, a las siguientes personalidades: El Alcalde Municipal por sustitución legal, señor José Castillo Rodríguez; doctor Raúl G. Menocal Alcalde en uso de licencia; doctor Miguel Mariano Gómez y Arias; doctor Julio Morales Coello; doctor Emilio Carrera; Coronel Tomás Armstrong; doctor Dámaso Pasalodos; doctor Julio Sanguily; doctor Ricardo Repilado; doctor Manuel Mencía García, ex secretario de Sanidad y Beneficencia; doctores Felipe y Arturo Mencía; doctor José Miguel Morales Gómez; doctor Manuel Mencía y Gómez; señor Jorge Savio; doctor José Ramírez Olivella; doctor Manuel Dorta Duque; Ing. Eneas J. Castellanos; doctor Antonio Longa; Ing. Emilio Vasconcelos; señor Valentín Díaz; señores Alberto y Rogelio Díaz López; doctor Oscar Soto y Calderón; de la Barca, Secretario de la Administración; doctor Héctor de J. Garcini, Subsecretario de la Administración Municipal; Coronel Cepeda; señor Manolín Hierro; doctor Benigno Scuza; ingeniero Evelio Govantes; señor Paquito Sierra y otras muchas,

así como las señoras Georgina Menocal de Sardañas; señora Serafina Diago de Gómez sus hijas y numerosas damas de nuestra sociedad, que presenciaron el emocionante acto.

El Municipio de la Habana hizo una ofrenda floral a Doña América Arias, que por indicación del Alcalde, señor José Castillo Rodríguez fue depositada en su tumba en el Cementerio de Colón, por los asistentes .

Abierta, Mayo 22/34



HOMENAJE A LA MEMORIA DE DOÑA AMÉRICA ARIAS



El alcalde de La Habana, doctor Raúl Menocal, en los momentos en que pronunciaba unas sentidas y expresivas palabras en memoria de la ilustre matrona doña América Arias, durante el homenaje que se le tributó ayer, al pie del busto que acaba de colocarse por iniciativa de la Cámara Mu-

nicipal. El doctor Menocal exaltó las virtudes de doña América Arias, expresando su íntimo regocijo espiritual al dar cumplimiento a este acuerdo de honrar una de las mujeres más excepcionales y de más firmes virtudes de nuestra historia republicana